

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pfs; semestre, 8, y trimestre, 4'25.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerias de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán Lecadio Lopez, San Martin, Universal, Bayllil Bailhère.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arfuf Subradíel.
HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 136.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

CARTAS DE PARIS.

Paris 10 de Marzo de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.
No cesa de hablarse en los círculos de la ocupacion de Paris por los prusianos; y á medida que nos encontramos con las personas de los barrios, cada uno cuenta un episodio ó una anécdota de aquel penoso momento de temor, de angustia y de zozobra.

Esta ignorancia ha producido algunas veces errores que han costado la vida á muchos hombres.
Mientras tanto los prusianos más estudiosos, más activos y más inteligentes habian repartido profusamente en el ejército de invasion mapas geográficos de Francia.

da la noticia despues de lo que los periódicos han dicho sobre los ofrecimientos de lord Lyons y del señor Olózaga.
El interés de España, lo repetimos, es alejarse lo más posible de todo conflicto europeo, hasta tanto que el país no encuentre un asiento sólido para tomar el rango que le corresponde.

Solo encontrará apoyo en el pueblo francés el gobierno que se prepare con inteligencia y vigor á este fin.
Para constituir este gobierno, se cree generalmente que se ha de consultar nuevamente al país, una vez que la Asamblea nacional en su soberanía y con el apoyo de la prensa, vote una ley electoral.

rardin, que echar á culatazos al otro lado del Rhin á los prusianos.
La vanidad y un orgullo excesivo ha perdido á este país, porquese esta circunstancia, y el abandono del Gobierno y la impericia de los generales del segundo imperio, al ver como hemos visto de cerca unos y otros hombres, apenas se comprende lo que ha pasado.

Entre estas una que habia penetrado en los Campos Eliseos por la boca calle de la rue du Cirque, cuenta un testigo ocular, que se lanzaron sobre ella unos muchachos, la arrancaron sus vestidos, la azotaron y echaron desnuda en una fuente, magullada de golpes. Esta miserable criatura murió al día siguiente.

El carácter frívolo de la raza entra por mucho para mantenerse en este grado de abandono; y corregir el carácter de un pueblo es pedir, como diria Cervantes, que sean dulces las uñas y sabrosas las adelfas.

La guardia revolucionaria de Mr. Florens, de Rochefort y otros jefes de la demagogia se ha atrincherado en las alturas de Montmartre. La curiosidad nos ha llevado en esa direccion, y subiendo por lo que llaman los parisenses la escala de Jacob, hemos alcanzado las alturas que dominan la plaza de Saint-Pierre, de donde se descubre todo Paris.

En las provincias se cree, como creemos nosotros, que sólo á una monarquía esencialmente liberal que haga respetar severamente la ley, le está reservada la regeneracion de la patria.

La salud pública de Paris mejora; pero aún pierde la ciudad 1,500 personas por semana, cifra enorme de mortandad cuando en los periodos ordinarios el tributo que pagaba Paris á la muerte era sólo de 1,000 muertos por semana.

FOLLETIN.

42

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO LA INTEGRIDAD NACIONAL, POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuacion.)

El de Pozoblanco tiró lejos de sí, con cólera, el cigarro que estaba fumando, y se volvió resueltamente á su prima.
—¿Amenazas? le dijo con energía, ¿con qué derecho? —Tu sabes bien si los tengo. Tu amas á otra mujer. —Bien: ¿quién? Si la amase... ¿quién? —¡Pedro!

conozco bien. Yo, al contrario, admiro á ese pueblo gigante, nacido ayer y tan grande ya hoy, pero soy ante todo español y solo español, admiro todo el mal que un día ha de hacer á mi patria en América, y como español le detesto con mis cinco sentidos.
Pedro se exaltaba al hablar así. —Pero, dime la verdad, ¿es solo por eso por lo que te apartas de mí? murmuró ella trémula de esperanza, pendiente de la contestacion del joven.

pié, sin poderse contener, y lanzándose sobre su primo, en cuyo rostro descargó una terrible bofetada.
Pedro palideció instantáneamente, y cogió uno de los dos cachillos que estaban sobre la mesa, pero en el acto volvió á tirarle sobre ella, y murmuró sonriendo: —Manos blancas no ofenden. ¿Quieres darme otra? Como he sido tan pecador en estos últimos tiempos, imitaré con gusto esta noche á Jesucristo presentando mi otra mejilla para que la abofetees. ¿No quieres repetir?

—No es nada... ya os he dicho que no es nada... No grites, hijita, no grites... Levádmelo al butacon... os lo suplico.
Pedro se inclinó: cogió el solo á la pobre vieja, la llevó á la butaca campaneana, y la colocó en ella suavemente. —¡He ahí tu victorial! dijo con amargura á Tula. —¡La tuya, la tuya sólo! exclamó aquella más enfurecida aún ante su tranquilidad. Amas á otra mujer, tú lo has dicho, y á mí... —¡A ti te detesto y te desprecio! contestó él con energía.

—¡Es mió! —¿Tuyo? ¿Un puñal tú? ¿Una hija mia gasta puñal? ¿Qué quiere decir esto? —Quiere decir que yo he herido á Má Teresa. —¿Tú? —Sí, señor, yo, pero sin querer. —Por todos los santos del cielo que te acabes de espalar, muchacha, si no quieres que tu padre se vuelva loco. Habla. —Yo he querido matar á Pedro. —¡A Pedro! gritaron á la vez D. Claudio, su esposa y Chucha, espantados los tres. —Sí, papá. —Pero ¿por qué, criatura? —Porque Pedro ha sido mi amante, porque yo le amo, y porque él no me ama ya. —¡Tula! exclamó la madre espantada del modo de hablar de su hija. —¡Tula! gritó D. Claudio enfurecido. —¡Por Dios, Tula! se atrevió á murmurar Chucha, clavando los ojos en el suelo. —¡Porque él ama á otra mujer! dijo exaltándose en un grito de exasperacion. —¡Calla! murmuró Pedro, suplicante. —¡No! —¡Calla! volvió á decir con acento imperioso. —No, no, y no, Pedro no me quiere ya porque ama á otra mujer... —¡Tula! —Y esa mujer... —Silencio, Tula, ¡silencio! —Esa mujer eres tú, Chucha, mi hermana... —¡Miserable! gritó exasperado el de Pozo Blanco queriendo lanzarse sobre Tula. La madre se abrazó á su hija, cubriéndola con su cuerpo. Don Claudio y Sebastian sujetaron á Pedro. Chucha, con los ojos clavados en el suelo, inmóvil, temblando de emocion desconocida, parecía una estatua, sin acudir á ninguno. La vieja negra se sentia morir.

MADRID 13 DE MARZO DE 1871.

MIRADA RETROSPECTIVA.

Un año ha transcurrido desde nuestra aparición en la prensa; un año en que, a pesar de los grandes accidentes, de los catástrofes y los disturbios que se han desarrollado aquí, la obra laboriosa y lenta de nuestra misión ha comenzado a producir sus naturales consecuencias, y la opinión rectificada en cuanto se relaciona con las cuestiones de Ultramar, y los hechos restablecidos a su exactitud real, están demostrando claramente que no han sido perdidos los trabajos que hemos practicado.

Un ministro radical pretendía destruir la organización política de las Antillas, llevando a aquellos países reformas que pugnan con los principios en que descansa el sistema porque se rigen, leyes que rompan la tradición histórica, doctrinas destinadas a quebrantar los vínculos que unen a la madre patria aquellas apartadas provincias: unas Cortes Constituyentes elegidas al compás de las armonías del himno de Riego, y formadas con todos los elementos intransigentes, con todos los fanatismos de una revolución triunfante, con todas las exageraciones de un radicalismo ciego, llevaban a la opinión pública la certeza de que era preciso extender las conquistas de Setiembre a las Antillas y Filipinas, arrancar de cuajo su régimen anterior, y prescindir por completo de los principios y las instituciones que constituían la base del gobierno de aquellos pueblos; una prensa, finalmente, que ignoraba sus deberes y abusaba de sus derechos, levantaba ciegamente la bandera de las reformas, y pedía para Cuba y Puerto-Rico proyectos y constituciones que hubieran sido ciertamente motivo seguro de ruina y de malestar.

Y como existía a más un interés que agitaba y mantenía esta situación, como se quería que al ruido de la libertad se perdieran las Antillas, como se pretendía arrancar a la España revolucionaria reformas que prepararan la independencia de aquel país, se estraviaba el juicio aun de los más prudentes, los partidos seguían sin comprenderlo la algazara de los meetings abolicionistas, y día por día iban confundiendo las cosas, cambiándose los nombres y avanzando esa aspiración separatista que tiene entre nosotros tan activos representantes.

Esta es, descarnadamente presentada, la situación en que se hallaban las masas cuando vinimos a reanudar nuestras tareas en la prensa de la Península. La Constitución de Puerto-Rico se discutía a la sazón; los laborantes se agitaban más que nunca para conseguir que se votara inmediatamente esa poderosa arma que se concedió a sus aspiraciones; los progresistas vacilaban como siempre, ignorantes de lo mejor; los cimbrios tenían que sostener al famosísimo Sr. Becerra, autor y principal causa de aquella obra imperecedera: los republicanos tenían que apoyar unas instituciones que preparaban la autonomía de las Antillas; y sólo los unionistas se oponían con energía a la discusión de unos proyectos que tantos males hubieran ocasionado, que tantos peligros presentaban ya.

Entretanto la prensa tomaba las reformas de señor Becerra como propias de un período revolucionario y complemento indispensable de sus doctrinas radicales, y por espíritu de partido ó por una mal entendida consecuencia defendía unos proyectos que hubiesen ocasionado a España la vergüenza de perder sus provincias ultramarinas. Los conservadores insistían alguna vez en los errores de esta conducta, presentaban muy de bulto a los males que había de producir; pero principalmente ocupados en seguir el movimiento de nuestra política, desatendían á veces los asuntos de Ultramar, los trataban como cosa de un interés secundario, y no consagraban a la Constitución de Puerto-Rico y a la política que esta representaba todo el interés que exigían las circunstancias, toda la detención que merecía la importancia de esta gravísima cuestión.

Verdad es que periódicos tan ilustrados como *La Epoca* combatían bajo un punto de vista conservador las reformas del Sr. Becerra: verdad es que examinó diferentes veces las dificultades y peligros que encerraba aquel desventurado proyecto; pero lo hacía cuando otras cuestiones peninsulares se lo permitían, cuando no tenía que tratar de asuntos políticos de una actualidad muy viva, cuando podía consagrar una columna de su periódico a los problemas que resolvían la difícil organización de nuestras provincias de Ultramar.

La propaganda continua de los principios conservadores, la polémica diaria y activa con los filibusteros, la enseñanza de lo que por las Antillas pasa, el trabajo perseverante y continuo de destruir en los partidos liberales la torcida idea que habían concebido de su misión, el propagar, en fin, por la Península la política de sentido común, la única que puede conservar españolas las provincias ultramarinas, ni lo realizaba *La Epoca*, ni lo pudo conseguir *La Patria* en su vida efímera, ni Cuba contra los insurrectos mansos había aprendido á conocer las distintas manifestaciones de ese filibusterismo ardiente; el que había contribuido á excitar en aquellos españoles el sentimiento de patriotismo que en la actualidad les anima. Por eso vinimos á la prensa de la Península; por eso iniciamos con energía una política de franca oposición contra los actos del Sr. Becerra; por eso á todas las horas y en todos los momentos del año que ha transcurrido no hemos descuidado, podemos decirlo con orgullo, ninguna de las cuestiones que podían interesar á las provincias que representamos.

Si hemos sabido responder á esta misión, si hemos cumplido como buenos con lo que nos prometimos al inaugurar nuestras tareas, no somos nosotros los que lo dirán; pero si volvemos la vista atrás, si examinamos los sucesos que han ocurrido en este dilatado período, quizás podremos presentar hechos que demuestren que no han sido estériles, que no han sido perdidos nuestros esfuerzos.

El Sr. Becerra, que representaba en el ministerio de Ultramar las tendencias más exageradas, las aspiraciones intransigentes de ese liberalismo vulgar que se forja en las conspiraciones, y se manifiesta en las plazuelas, cayó del ministerio, abandonado de sus amigos, divorciado de esos radicales á quienes quería servir, y desdenado por la mayoría del país, que vió en su merecida caída las

consecuencias de su inmerecido encumbramiento. La Constitución de Puerto-Rico, solicitada con tanto empeño por los radicales ultramarinos como bandera de sus principios, se aplazó indefinidamente, alejando así los temores que despertaba; los progresistas, arrastrados un momento por la iniciativa cimbría, volvieron á ser consecuentes con las tradiciones de Argüelles; y las Cortes, en que veían los filibusteros la satisfacción de sus deseos, se cerraron sin quebrantar el principio de autoridad, sin destruir ninguno de los que son y han sido siempre los fundamentos de toda política colonial. Los demócratas, por otra parte, modificaban también sus ideas de siempre, y el Sr. Moret en el ministerio de Ultramar, y su ley de abolición, y su actitud en muchas y muy importantes cuestiones, era el testimonio más vivo, la lección más elocuente para los partidarios del Sr. Becerra. Si intentaba una reforma, buscaba lo mejor, aunque no tuvo la suerte de encontrarlo siempre; consultaba la opinión de gentes conocedoras de las Antillas, y no se dejaba nunca arrastrar por esa declaración vulgar del radicalismo que vive de la exageración y se alimenta de las pasiones más groseras.

Así se ha ido reformando la opinión del país: así ha vuelto al ministerio el Sr. Ayala, que es la representación más acentuada de las aspiraciones conservadoras; así han llegado á comprender muchos periódicos radicales, que no es liberal el trabajar por la pérdida de las Antillas; así se ha logrado, en fin, que periódicos tan autorizados de la comunión progresista como *El Eco del Progreso* y *La Nación*, unieran sus palabras á las nuestras para pedir el relevo del general Baldrich, que es sin embargo, como nuestro colega, radical y populachero.

Lejos está de nuestro ánimo pensar que esta modificación haya sido exclusivamente producida por nuestros trabajos en la prensa: nada más distante de nosotros que atribuir esta importante transformación á los esfuerzos de nuestro modesto periódico; pero el hecho existe, las opiniones han cambiado, los juicios han abandonado la pasión en que se inspiraban al principio; y nosotros, que uno y otro día hemos venido luchando por el triunfo de estas doctrinas, nosotros que con tanta perseverancia hemos combatido todo error y apadrinado toda aspiración que viniera á afirmar en las provincias de Ultramar una política conservadora, podemos volver con orgullo la vista atrás, y decir que hemos tenido alguna intervención en el progreso que se ha efectuado, en el cambio que se ha sentido en la opinión del país.

No aspiramos á triunfar, nos contentaremos con vencer: modestos defensores de la integridad de nuestra patria, laboriosos obreros de una causa que creemos santa para cuantos sienten en su alma la llama del patriotismo, creemos haber hecho algo para afirmar en las Antillas las doctrinas conservadoras, creemos que no han sido estériles nuestros trabajos. El público juzgará.

Aunque el escrutinio no se ha verificado aún y es casi seguro que la distancia á que se encuentran algunas localidades de la cabeza del distrito ha de ocasionar numerosas rectificaciones, el resultado general de la elección puede asegurarse que se ha ocurrido, y que los datos que publicamos hoy ofrecen motivo suficiente para juzgar el carácter distintivo del acto político que se acaba de efectuar.

Ciento veintiocho progresistas, ciento veinte unionistas de diferentes matices, cincuenta demócratas, cuarenta republicanos, cincuenta carlistas, algunos alfonsistas y veinte incoloros ó independientes, son las gradaciones en que van á dividirse los distintos elementos de las futuras Cortes. Prescindamos, pues, de las alteraciones que puedan ocurrir; olvidemos las anulaciones de actas, las elecciones dobles, y los casos de reelección en que probablemente no vencerán los candidatos de oposición, y sin embargo, resultan las siguientes cifras, que vamos á descomponer, para que puedan apreciar con alguna exactitud nuestros lectores el verdadero resultado de la elección.

Progresistas que seguirán las huellas del general Prim, manteniendo la política que representan en el Ministerio los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla, y que cuentan entre sus hombres más principales á los señores Montero Ríos, Moncaés, De Blas, Balaguer, González, Moreno Benítez y Abascal. 120

Progresistas que quieren aún conservar las tradiciones del partido, pero que no pueden reunirse con los anteriores, y de los que Olózaga y Ruiz Gomez son la representación más acentuada. 8

Demócratas que son amigos de D. Nicolás María Rivero, que se muestran tibios en la defensa del Ministerio, y que sienten aún, con los Sres. Becerra, Cuevas y Ramos Calderón, el alejamiento de su jefe. 10

Demócratas en activo servicio, capitaneados por el Sr. Martos. 16

Unionistas que votaron al duque de Aosta ó que sin votarlo reconocieron y aceptaron la nueva situación, y entre los que figuran en primer término los Sres. Santa Cruz, Ulloa, Ayala, Herrera, Romero Robledo, Albarada, Bernar, Navarro y Rodrigo, Nuñez de Arce y Camacho. 90

Unionistas que votaron al duque de Montpensier, que se mantienen en una actitud de acentuada oposición al Ministerio actual, y que seguirán la política que inició D. Antonio de los Ríos y Rosas, y los Sres. Vega Armijo y Topete. 16

Unionistas que no contribuyeron á la revolución, que se han arrepentido después, ó que no están conformes con las doctrinas y los principios que representa la Constitución, y que cuentan en primera línea con los Sres. Cánovas, Alonso Martínez, Ardanáiz, Bugallal y Eilduayen. 14

Carlistas que representan las tradiciones del carlismo más intransigente y que no aceptan nada de lo que ha sucedido en España desde Fernando VII, y de los que es la expresión más fiel los Sres. Aparisi, Vinader, Muzquiz y Manterola. 44

Neo-católicos que no aceptan la revolución, que no quieren á D. Carlos, que les disgustaba doña Isabel II, pero que son más

blandos y acomodaticios que los anteriores, y seguirán obedientes los consejos del señor Nocedal. 6

Federales del Directorio, representantes del republicano serio y doctrinal, soldados fieles del ideal dibujado tantas veces por la elocuente palabra de Castelar y Figueras, de Pi y García Lopez. 22

Federales de hoy aunque absolutistas de siempre, demagogos y barriqueros, ateos y socialistas, que ayer fueron radicales y que irán mañana donde les lleven los azares de cualquier motín, republicanos que reconocen llano cualquier medio que conduzca al triunfo de sus excesos y de sus exageraciones, redactores de *El Combate*, y demoleedores de toda institución social, como Guisasaola y Garrido, como Joarizti y Sepúlveda. 16

Republicanos unitarios que podrían aunarse con los cimbríos en circunstancias dadas. 2

Independientes sin clasificación posible hasta que los sucesos vayan determinando su actitud. 20

Vemos, pues, que reuniendo las cifras anteriores, el ministerio al abrirse las Cortes puede contar con la mayoría siguiente:

Progresistas de todos colores 128

Demócratas. 26

Unionistas adictos. 90

244

votos que apoyarán seguramente al Gabinete si conserva su actual organización y da testimonios indubtables y efectivos de que la conciliación es sincera.

La oposición que podrá formarse en algunas cuestiones, pero que seguramente acudirá con puntualidad al constituirse la mesa, será, á nuestro juicio, la que arrojan las cifras que consignamos á continuación:

Montpensieristas. 16

Canovistas. 14

Carlistas. 44

Neo-católicos. 6

Federales de todos matices. 38

Unitarios. 2

120

Minoría ardiente y organizada, que tiene un fin determinado y concreto, que sabe lo que quiere y puede lo que desea, y que se apoya en el desconto profundo, creciente y grave que se agita en el país, que tiene oradores ilustres, que cuenta con el prestigio y la influencia que ejercen las oposiciones y las minorías, y que inspirará la misma simpatía, la misma benevolencia que han inspirado siempre todas las negaciones y todas las censuras.

Prescindamos, sin embargo, de consideraciones que tratamos de economizar hoy, para ceñirnos sólo á lo que las cifras arrojan, y condensándolas en un resumen encontramos que en cien votos reposa la existencia de la situación actual.

Cierto que no es escasa esa mayoría si estuviéramos en un período perfectamente normal, en que se ventilaran sólo cuestiones políticas de momento, que no tuvieran otro interés que el del instante en que se resolvían; pero cuando se ha dado carácter plebiscitario á las elecciones que acaban de efectuarse, cuando se ha querido aquilatar en los colegios electorales la valía y el arraigo de las instituciones revolucionarias; confesamos con franqueza que no podemos menos de mirar con espanto la representación de esos descarnados guarismos.

No queremos sin embargo discurrir partiendo de hipótesis que pueden destruirse mañana; guardémoslo al escrutinio, veamos lo que se anuncia oficialmente, estudiemos con esmero los nombres, definamos las actitudes, deslindemos las aspiraciones, y entonces manifestaremos por completo los temores que nos aquejan, las tinieblas que descubrimos á través de las elecciones que se acaban de efectuar. Cuando todos los ánimos están excitados por la lucha, cuando se agita en todos los espíritus la incertidumbre y el temor, cuando la rebelión y la anarquía son la esperanza de todos, no seremos nosotros, que nos llamamos conservadores, que nos preciamos de serlo, que creemos llevar muy alta la bandera de nuestros principios, los que vengamos á inflamar las pasiones, y á agrandar los odios, con juicios ni apreciaciones acerca de la situación actual.

Que los sucesos se definan, que la luz se haga, que no tengamos que juzgar por hipótesis que el tiempo puede declarar absurdas, y entonces recordemos al Gobierno lo que le dijimos siempre, lo que repetimos hoy: el país está divorciado de todos los partidos, cansado de tantos duelos, ansioso de bienestar; y si el orden no se restablece, si no se pone término á esta continua perturbación, la lógica nos llevará donde debemos ir, aunque perezca la libertad, aunque se destruyan las instituciones que representa el Parlamento.

La Epoca, que tan enterada está de los escandalosos abusos que se han cometido en los montes de Balsain, habla anoche de otra nueva denuncia presentada ante la diputación de Segovia, sobre algo peor que lo de antes: se trata, nada menos, que de haberse cambiado las mojoneras de varias fincas, y haberse talado y estraído todos los pinos comprendidos entre los antiguos y los nuevos linderos.

Ya esto pasa los límites del escándalo, y no sabemos qué sea más culpable, si la acción de esas personas que sin escrúpulos de ninguna especie se están apoderando de lo ajeno, ó la excesiva tolerancia del ministro del ramo, que deja hacer cuanto quieren á los que, sin duda, se han apoderado de aquel territorio como país conquistado.

Han concluido las elecciones, y ya no hay si quiera la excusa de estar completamente ocupada la atención del Gobierno en este asunto capital.—Si no se quieren tomar precauciones para evitar ese merodeo extraño, si no se impone un correctivo eficaz á esos caballeros que hasta ahora han quedado en la impunidad, ¿de qué sirve que luego se exija la responsabilidad hasta al mismo ministro, si el mal hecho no tendrá remedio?

Al estado que han llegado allí las cosas, se va haciendo preciso enviar un tercio de Guardia civil, que quizás se haga respetar más que los guardias de la Ayuntamiento de Madrid

das que allí existen. ¿Es tanto el poder ó la influencia de los que dan lugar á esas denuncias, que no pueda impedírselas que sigan perjudicando esas propiedades del Estado?

Opinamos, con la *Epoca*, que lo más procedente es anular esas ventas hechas contra lo expresamente mandado en la ley, existiendo como existen en esas fincas pinos y robles.

El alto puesto de ministro de Hacienda se ocupa para no tener contemplaciones con nadie, y si no hay bastante carácter para resistir á ciertas influencias, se deja; esto es lo que manda el deber

Los inconvenientes del sufragio universal, ya los están palpando sus más entusiastas sostenedores; los republicanos han visto que el Gobierno dispondrá siempre del ejército y de los empleados, que no es chica falange para contrarrestar en los comicios á las oposiciones.

En lo que nos parece que se ha ido lejos, es en la consigna dada á los soldados al votar, en la fiscalización de los oficiales, y en la ninguna libertad que se les ha dejado para que optaran por el candidato que les fuera más agradable. Para esto, preferible sería que no asistieran á los comicios, pues comienza el desprestigio de la institución desde que el voto no es espontáneo y libre.

La experiencia probará pronto, que no hay independencia en asuntos electorales sino en los que son independientes por su posición social y tienen que perder. El ejército en poder del Gobierno, y las masas ignorantes arrastradas por el que mejor sepa alucinarlas ó engañarlas, nunca constituirán con sus sufragios la representación genuina de las necesidades del pueblo español.

Que los cimbríos tratan de rebajar á personas dignas y elevadas para enaltecer á su Júpiter, y hacerlo resplandecer más ante propios y extraños, lo comprendemos; lo que no deja atónitos es que un diario como *El Debate* haga coro á tal exhibición de elogios, y también nos quiera hacer creer que es una eminencia el desvanecido ministro y que debe inspirar el mayor entusiasmo á las clases aristocráticas.

Nuestro colega conservador ha olvidado en el calor de la lucha, que muy pronto será imprescindible su divorcio con sus *buenos amigos* de hoy: sólo entonces comprenderá la causa de que las clases conservadoras no reconocen los altos méritos de que es reputado entre los suyos como un segundo Mirabeau.

Cuando hemos dicho que el Sr. Nuñez de Arce era un *foliográfico* admirable de la falange cimbría, sabíamos que nos sobraba la razón, y si duda nos quedara que los ha pintado de mano maestra, el *Imparcial* nos la disipa, declarando muy seriamente que S. M. Don Amadeo I debe crear una aristocracia nueva.

Sabiendo los que privan, los que mandan, y los que tienen más apetito *desordenado* de esas distinciones sociales (tan *despreciables* por ellos cuando no podían adquirirlas) es inútil que digamos por qué se da ese consejo político á Su Majestad, y quienes esperan aprovechar sus efectos si el Rey tiene la debilidad de seguirlo.

Supongamos un momento á los treinta cimbríos del último Congreso y á sus seides más notables de provincia convertidos en duques, marqueses, etc.; ¿qué nueva fuerza podía dar á la monarquía ese cambio de calidad de unos cuantos caballeros particulares? Ellos, que no tienen en el alma más que vanidad y egoísta ambición ¿sabrían sostener mejor al nuevo trono un día de peligro sólo porque se les *aristocratizaba*?

Dichosamente, por desvanecidas que estén ciertas personas al verse donde les ha llevado un azar caprichoso, bien pronto las realidades de la situación las harán sentir que el país se causa de un predominio que hasta ahora le ha sido funesto.

En nuestro último número hablamos de las instrucciones enviadas por el presidente Grant á su embajador en esta corte, sobre la manera de llevar á cabo las reclamaciones que hacen varios súbditos *americanos* á España por perjuicios sufridos durante la guerra de Cuba.

Cuando teniendo la nacionalidad española, se gestiona secretamente para obtener la de los Estados-Unidos, y después de conseguido ese objeto, se vuelvan los interesados á Cuba á conspirar contra el gobierno español, ni las leyes internacionales ni las de la moral pueden consentir que se conceda una inmunidad completa á los que tal hacen.

No hace muchos días reprodujimos el informe del Supremo tribunal de los Estados-Unidos, rechazando la pretensión de dos ciudadanos de los Estados del Sur, que pretendían se les devolvieran bienes que les fueron confiscados. Pues bien; cuando hasta en las leyes y actos oficiales recientes de ese país hallamos argumentos sobrados para negarnos á sus extrañas pretensiones, ¿por qué nuestro Gobierno da su aquiescencia á reclamaciones que nos llenarían de desprestigio si accediéramos á ellas? Pasar por lo que se pide es dar muestras de una debilidad lamentable, ó desconocer por completo que en las analogías de nuestra guerra en Cuba con la de separación de los Estados-Unidos tenemos un arsenal completo de razones para contrarrestar pretensiones irritantes.

¡Ciñámonos á imitar en todo á aquel Gobierno, y pronto hallaremos hasta casos de ciudadanos españoles que no tomaron parte en aquella guerra, y cuyas propiedades fueron embargadas y destruidas, sin que los hayan indemnizado ni se haya hecho caso hasta el día de sus reclamaciones. Y con tales ejemplos y precedentes, ¿ain habrá valor de *recompensar* con una indemnización á los que han sido *cómplices* declarados de nuestros enemigos?

¡Llamamos la atención sobre la extensa carta que publicamos hoy de nuestro corresponsal en París, dándonos interesantes noticias de la capital de Francia hasta el día 10 del corriente.

Como verán nuestros lectores, se refiere en ella á otra correspondencia que nos ha dirigido y que sin duda se ha extraviado, pues no ha llegado á nuestro poder.

Las discusiones de la Asamblea nacional de Burdeos, habían sido hasta ahora poco importan-

tes, si no es por los escándalos que ocasionaban de vez en cuando los republicanos exaltados, y por la falta de interés de las sesiones en momentos en que Francia necesita más de la abnegación y pericia de sus representantes para levantar el país y organizarlo.

No podemos decir lo mismo de la sesión de día 10 en la que se tomaron importantes decisiones y se aclaró la actitud de los partidos que hasta ahora se habían mostrado indecisos.

El asunto principal de las discusiones fué la traslación de la Asamblea á Fontainebleau al tenor del dictamen de la comisión en la sesión del día anterior: había dos enmiendas; una de Luis Blanc proponiendo la traslación á París y otra de Thiers proponiéndola para Versalles.

Mr. Thiers ha adquirido un nuevo triunfo con su discurso, que á juzgar por el extracto que hemos leído, es igual si no supera á los que ya había pronunciado en la misma Asamblea. Con la habilidad que le caracteriza hizo un llamamiento á los hombres de todos los partidos de Francia para que se pongan de acuerdo á fin de reorganizar el país é insistió enérgicamente en la necesidad de que se aplacen las cuestiones constituyentes.

Las elocuentes palabras del eminente estadista, han encontrado seguro eco en los republicanos moderados que se han unido al gobierno, formando con él una estrecha alianza.

Mr. Thiers, probó á la Cámara la conveniencia de la traslación de la Asamblea á Versalles, fundándose principalmente en que es imposible que la máquina administrativa no paralice sus movimientos estando dividido el ministerio; pues unos de sus miembros tenían que permanecer en París y otros donde estuviera la Asamblea; mal que podría evitarse siendo Versalles el punto de residencia por su gran proximidad á la capital.

La opinión del presidente del poder ejecutivo prevaleció, y la Cámara celebrará su primera sesión en Versalles el día 20 de Marzo.

El crecido número de alféreces excedentes en las armas de infantería y caballería, y los muchos cadetes que existían en los cuerpos, obligó el 4 de Noviembre de 1868 al gobierno provisional á prohibir la concesión de plazas de cadetes, y más adelante á la suspensión de las academias de infantería y caballería. Pero como en el período trascurrido desde aquella época la excedencia de la clase de alféreces ha disminuido por el movimiento natural de las escalas lo suficiente para poder apreciar su completa extinción en otro de tres ó cuatro años, tiempo preciso y marcado reglamentariamente para los estudios y prácticas que se exigen á los soldados-alumnos, el ministerio de la Guerra ha expedido una orden dictando las disposiciones siguientes:

1.º Se provee 300 plazas de cadetes en el arma de infantería y 80 en la de caballería, que serán comprendidos en la fuerza efectiva señalada á los cuerpos por la ley de presupuestos; siendo distribuidos, á juicio de los directores de las armas, entre los regimientos de las suyas respectivas, procurando, en cuanto sea posible, armonizar todos los extremos para no perjudicar en el servicio á los individuos de tropa.

2.º Las academias se constituirán en los regimientos, y los cadetes alternarán en el servicio de armas en guaricion, prestando el correspondiente á su clase en el turno de compañías; y sólo en el último semestre practicarán el de clases desde cabo á sargento primero, desempeñando en el de prácticas el mecánico del cuerpo correspondiente á estas.

3.º Se restablece en su fuerza y vigor el principio de no conceder empleos sin vacante, y los que ingresen por esta disposición no tendrán derecho á su ascenso á oficiales, ni á un terminados sus estudios y prácticas, sin vacante que les corresponda en turno reglamentario y de alternativa con la clase de sargentos.

4.º Las condiciones necesarias para optar á esta plaza serán:

Primera. Diez y seis años de edad, sin exceder de 19, y la estatura y aptitud física determinada en la ley de reemplazos, declarada por reconocimiento facultativo.

Segunda. Aprobación en exámen de oposición para ingreso, que lo constituirán las materias siguientes:

Gramática castellana, elementos de geografía é historia de España, aritmética, las cuatro reglas en números enteros, quebrados y decimales, y reducción de aquellos á estos.

Sistema métrico decimal.

Tercera. Estricta observancia de lo establecido en el reglamento vigente de cadetes de cuerpo, y ser juzgado por la Ordenanza general del ejército.

5.º La preferencia á plazas ó vacantes se tendrá por clasificación de censuras, adjudicándose entre el número de las que correspondan á cada una de las cuatro clases siguientes:

Primera. Los hijos de los jefes y oficiales muertos en campaña, de sus resúltas y en epidemia.

Segunda. Los de jefes y oficiales que sirven en el ejército, ya colocados en cuerpo, en comisión activa ó de reemplazo.

Tercera. Los de la clase de retirados, viudas y huérfanos de militares.

Cuarta. Los hijos de paisanos, á los que se reservará un 20 por 100 del total de la convocatoria.

6.º Las vacantes naturales que ocurran serán cubiertas cada seis meses por los que habiendo sido aprobados no tuvieron ingreso por exceder del número de plazas vacantes, en el orden en que figuren en las relaciones que pasarán para su aprobación los directores generales, y á falta de estos convocando á nuevo concurso; y los que desistan de seguir la carrera podrán ser licenciados, pero sujetos á la ley de reemplazos del ejército.

7.º Los directores de las armas de infantería y caballería dispondrán lo conveniente para llevar á efecto cuanto se previene en esta disposición, y á cuyas autoridades se dirigirán las instancias para que, previas las clasificaciones y verificado que sea el exámen, procedan á formular las propuestas á favor de los que resulten aptos en el lleno de todas las condiciones establecidas, elevándolas á este ministerio para su aprobación.

Este segundo ensayo del sufragio universal no ha sido más feliz que el anterior. Hasta Madrid, que parecía exento de los disturbios de otras localidades, y donde todo pasaba en un orden perfecto, no se ha librado de terminar las elecciones con sangre, con la singularidad de ser los amigos del Gobierno los que han promovido el tumulto, y las víctimas los electores de oposición que llevaban triunfante su candidato. Mal servido está el Sr. Sagasta cuando así lo comprometen los suyos, pues ha sido singular que en ninguno de los otros distritos donde triunfaban los ministeriales hubo nada, y en el único en que perdían haya pasado lo que en la Arganzuela. Quizás se propusiera esa *Porra* resuscitada, viendo el triunfo de los

ra, y al volver un recodo del camino, aprovechándose del viento, dejó muy atrás el tren y no se detuvo hasta tropezar con un banco de nieve que le cerró el paso.

Segun «El Siglo Médico.» hasta la semana que hoy termina no han principiado á observarse, y eso en corto número, las enfermedades primaverales (tan retrazada va la estación), sin que por eso hayan desaparecido por completo los catarrros, las oftalmías, las fiebres catarrales, las corizas, las ronqueiras y las toses. Se han observado algunas fiebres gástricas, intermitentes cotidianas y tercianas, reumatismos fibrosos, erisipelas, anginas, pleuridias y pleuresías; siguieron observándose las irritaciones gastro-intestinales, entre las que predominaron las diarreas, los cólicos y las disenterias. La mortandad que produjeron las afecciones agudas fué muy escasa; pero la que ocasionaron las crónicas fué mayor.

Anteayer salió por primera vez á la calle en caruaje, el Sr. Gonzalez Nandin, acompañado de uno de los facultativos que le asistieron, y de sus hermanos.

La función que anteayer se verificó en el teatro de la Opera á beneficio de la Sra. Ortolani dejará indudablemente eterno y grato recuerdo en la memoria de la grande artista, pues tanto en la representación del Barbero de Sevilla, como en el rondó de Los Puritanos, la canción del Sr. Iradier, que tuvo que repetir, y otra del Sr. Barbieri, la Sra. Ortolani fué aplaudida con gran frenesí y llamada infinita de veces á la escena, en la que se vieron ramos de flores y coronas que los admiradores de la simpática diva la arrojaron entusiasmados.

Todos los demás artistas fueron tambien muy aplaudidos, y con especialidad el Sr. Selva, á quien el público hizo salir á la escena, colmándole de aplausos, después del aria de la Calumnia cantada por el gran artista, como siempre, con una variedad de detalles asombrosa.

La orquesta repitió la óvertura de Guillermo Tell, ejecutada admirablemente, mereciendo mención especial el difícil acompañamiento de flauta, magistralmente desempeñado por el Sr. Sarmiento, y el crescendo sobre cuatro notas en el allegro, crescendo que los violines primeros ejecutaron con una precisión y soltura superiores á todo elogio.

Unimos la expresión de nuestro entusiasmo y felicitación por tan magnífico triunfo.

Con un lleno completo se representó anteayer por primera vez en el teatro de los Baños, la zarzuela en cuatro actos, letra del Sr. Rico y música del Sr. Belar, titulada El tulipán de los mares, que ha alcanzado gran número de representaciones en Barcelona.

La música es agradable, plúmada en melodía y está muy bien instrumentada. A la vez que la zarzuela se estrenó el tenor Sr. Prats, que tiene una voz agradable. Es un tenor que canta, y por lo tanto una buena adquisición para la empresa.

La ejecución buena. El Sr. Prats y la señora Raquer fueron repetidas veces aplaudidos con justicia.

Los trajes llaman la atención por la novedad y riqueza, y las decoraciones, aunque sencillas, no dejan de causar efecto.

Edad de personajes notables.—El Papa tiene 79 años y su ministro el cardinal Antonelli, 65; el príncipe Gortschakof 61; Mr. Thiers cuenta 74, y si es nombrado presidente de la república francesa sucederá á un emperador de 63 años; el rey de Prusia es de la misma edad que el jefe del poder ejecutivo francés; Moltke tiene 70 von Roon, ministro de la Guerra, 68, y Bismark 57; lord Russell se acerca á los 80; Disraeli 66 y Gladstone 63; Guizot cuenta 80; Remusat, 74; Saint-Mac-Girardin, 70; Dufaure, 73; Victor Hugo, 69; Cre-mieux, 73, y Julio Favre, 63; Raspail es octogenario, Blanqui, setuagenario y los dos periodistas Desoluzo y Girardin tienen respectivamente 62 y 63 años; el duque de Nemours, 57; el príncipe de Joinville, 53; el duque de Anunale, 49, y el conde de Chambord, 51; Gambetta solo tiene 32, y el conde de París 33; Julio Simon y lord Granville, 57.

Por razones fáciles de comprender reservamos la edad de las señoras célebres. Anoche dió el ilustrado presbítero D. Miguel Sanchez, en el Ateneo científico y literario de esta capital, la primera conferencia sobre el sitio de París, que conoce como testigo presencial.

Con fácil palabra é intencionadas frases, el Sr. Sanchez conmovió frecuentemente al público escogido que llenaba completamente el local, quedando muchas personas sin poder entrar por falta de espacio.

Las curiosas anécdotas y desconocidos incidentes que el orador revelaba continuamente, unidos á muy acertadas apreciaciones, eran causa de que fuese con frecuencia interrumpido por unánimes aplausos.

El sábado próximo se verificará la segunda conferencia.

Ayer tarde, ante una concurrencia extraordinaria, se ha verificado en el teatro y circo de Madrid el segundo concierto bajo la dirección del Sr. Monasterio. El éxito ha sido brillantísimo, repitiéndose entre grandes aplausos el scherzo fantástico de Monasterio, la óvertura de Loreley de Wallace, admirablemente ejecutada; el andante de la quinta sinfonía de Beethoven y el Alermaria de Gounod. La primera vez que esta tarde tocó la orquesta la última de las referidas obras, apenas pudo oírse en medio de los gritos que el entusiasmo arrebata al público. El tercer concierto se verificará el domingo próximo.

«El Tiempo» publica en su número de antes de anoche un facsimile del difunto señor conde San Luis, que contiene los siguientes pensamientos:

«Aconseja la equidad no ofender á nadie: ordena el interés no convertir en adversarios á los hombres honrados y de talento. Confía en los que se esfuerzan por ser amados: dudad de los que sólo procuran parecer amados. La prodigalidad consiste en dar mucho; la liberalidad en dar oportunamente. No dejéis de merecer el agradecimiento temiendo la ingratitud. Los grandes caracteres son dulces y familiares. Saben que cuanto más se les conoce son más admirados. La galantería es una debilidad del corazón; la coquetería un desajuste del espíritu. Bueno es amar la virtud, pero es mejor practicarla.—El conde de San Luis.»

No deja de ser curiosa la siguiente descripción de la manera con que forma su malguera la osa de los mares polares.

Hacia el mes de Diciembre se retira junto á algun peñasco, abre algun tanto la nieve, se acuesta allí, y pronto desaparece cubierta de copos. En este singular retiro espera el momento de hacer su cria, y continúa residiendo allí con sus pequeñuelos hasta el mes de Marzo. Entonces se desduelve y sale á la luz del día

acompañada de sus pequeños osos, que tienen en aquella época el tamaño de un conejo común. A medida que se desdrollan debajo de la nieve, se va engrandeciendo su celda por la influencia del calor animal.

Entre los osos de las regiones árticas, sólo son las osas que van á criar las que escogen un retiro de tal naturaleza. Antes de entrar, digámoslo así, en cuarteles de invierno, han comido enormemente y adquirido muchas carnes, y por más que los osos ó cachorros de la osa sean extremadamente pequeños, sobre todo si se los compara con la madre, no es ménos digno de observarse que ésta haya podido reunir bastantes fuerzas para mantener durante tres meses á su cria, amamantarla y conservar su propia existencia sin tomar alimentos.

Siguen las misiones anunciadas en San Justo y en San Antonio del Prado.

En Santa Catalina de los Donados habrá por la tarde Miserere, y en los Naturales será por la noche, predicando respectivamente, D. Francisco Aguilar y D. Asensio Santamaría.

Por la noche habrá ejercicios en varios templos siendo con sermón que dirán: en San Ginés, D. Gregorio Montes, y en Italiano, D. Miguel Fernandez.

Se reza de Santa Florentina, con rito doble. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Desierto en San Martín.

ESPECTACULOS. TEATRO DE LA OPERA.—No hay función. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Herir en la sombra.»—Baile.—«Escuela normal.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El vizconde.»—«El concierto casero.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El tulipán de los mares.»

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Piensa ma y acertaris.»—«El vecino de enfrente.»

VAREDADES.—A las 8.—«Un dómne como hay pocos.»—«El amor en velocipelo.»—«La voz del corazón.»—«Más vale maña que fuerza.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho.—«Uros suben y otros bajan.»—«La fuerza de la razón.»—En el «Diario oficial.»—«Un descubrimiento á tiempo.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871. IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, núm. 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA GRAN FABRICA DE CHOCOLATES LOPEZ HERMANOS MALAGA

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa es nuestra mejor recomendación. Baste decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los 3.000 depósitos que hoy hemos establecido.

NUEVO CAFE DE BELLOTAS PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO POR «EL GÉNIO MÉDICO» DIRIGIDO POR EL DR. ESPAÑA (30 ENERO 71).

SITUACION DE ESPAÑA Y DE SUS POSESIONES DE ULTRAMAR SU VERDADERO PELIGRO Y EL ÚNICO MEDIO DE CONJURARLO, POR DON GIL GELPI Y FERRO.

INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS. D. Leoncio Meneses Alonso, fabricante en objetos de metal blanco, calle del Príncipe, núm. 6, Madrid, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, como próximas las Pascuas de Resurrección, tiene en estado de conclusión un grandioso surtido de Custodias, Cálices con las copas de plata, Patena y encencharia, Copones, Ciriales, Candelabros, Lámparas, Cisternas, Sacras, Cruces parroquiales, de altar y de estandarte, Calderillas ó Hisopo, Paces, Relicarios, Coronas para imágenes, Diademas, Corazones y Espadas para Dolorosos, y demas efectos para el culto Divino.

CERVEZA INGLESA de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 65 reales: se abona un real por cada botella devuelta.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, Anca y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Precados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, platin, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de pepelitas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

A LOS VIAJEROS Y CAZADORES. Caramelos refrescantes de C. Prats, Arrenal, 8. Confeitería de las Colonias.

Nadie debe salir de casa sin proveerse de estos deliciosos caramelos: aluycenar la acid refresco la boca y hacen desaparecer la sequedad que muchas veces ataca á la garganta, produciendo por exceso de calor.

Caramelos de C. Prats, 8 reales libras Id. refrescantes. 8 » » Id. rellenos. 16 » » Caramelos de las Alpas. 12 » » Id. Napolitanos. 16 » » Id. Caraollillos. 16 » » Se garantiza su conservación. Hay depósitos de estos caramelos en las principales poblaciones de España. Se hacen descuentos á los establecimientos de provincias que pidan por mayor. (4)

FARMACIA DE ESCOBAR. Cajas de polvos de arroz con bria, 4 rs. Polvos impalpables de flor de arroz con aroma, libra, 6 rs. Agua de colonia superior, esarillo, 10 rs. Cold Cream superior á la Sultans, onza, 1 1/2 rs. Frascitos de extractos para pañuelo, desde 4 rs. en adelante. Agan santería dentifric frasco, 8 rs. Polvos dentíficos, á maravillas para la ropa, p. madas, aceites y varios otros productos de perfumería, tanto nacionales como extranjeros. Plaza del Angel, núm. 3, botica.

CONSUMO DOMÉSTICO.

El gasto del té y del café va entrando en las costumbres del país, efecto de la baratura y variedad en las clases que hoy permiten hasta á las personas ménos acomodadas procurarse, por un coste exiguo, estas benéficas bebidas. Este progreso en la higiene alimenticia lo realizó la COMPANIA COLONIAL hace quince años; no se conocian entonces en Madrid más que dos clases de té: una de negro, que sólo en pocos establecimientos se encontraba, y otra de verde, que no se gastaba mas que en ciertos casos especiales. Los aficionados al té negro que consumian clases finas, las hacían venir del extranjero.

Desconocidos eran tambien en aquel tiempo los té mezclados que tanta estimación tienen en el día, siempre que cada una de las clases que forman la mezcla sea verdaderamente del precio que corresponde á ésta. El almacén de la COMPANIA COLONIAL está abundantemente provisto de todas clases de té que pueda desear el consumidor más exigente; tiene además un variado surtido de mezclas que se expenden en cajitas curiosas y baratas, ó bien á peso. Baste decir que por una peseta se compra una cajita de dos onzas, mezcla de familias, de la que se sacan treinta tazas de un té esquisito; y si se deseara aún más economía, se podría comprar por 6 rs. una bonita caja de cuatro onzas, té negro de familias, clase de toda confianza, la que en otros tiempos no hubiera costado ménos de 12 rs. Igual que en los té, en los cafés tambien ha sido realizado el progreso por la COMPANIA COLONIAL, de lo que puede convencerse toda persona imparcial que quiera recordar los tiempos pasados y comparar hoy día los cafés de la compañía con otros cualesquiera que sean. Con poco más de un cuarto de taza, una familia obtiene un café de toda satisfacción. En el ramo de chocolates tambien fué la COMPANIA CODONIAL la que realizó las importantes mejoras que hoy se disfrutan, las que han dado por resultado que Madrid remita sus chocolates elaborados á vapor á todas las provincias de España, mientras que antes estas surtían á Madrid por parte de su consumo.

La propaganda de los adelantos se ha hecho naturalmente por los operarios que, habiendo aprendido en la Fábrica Modelo de la Compañía, se han ido sucesivamente á las nuevas fábricas para ganar mayor jornal, además de que siempre el público ha podido visitar libremente la Fábrica Modelo, siendo ante todo el objeto de la Compañía perfeccionar y engrandecer esta industria.

La industria de féculas alimenticias de Tapioca, Sagú y Arrow-root, no tiene ni con mucho la importancia de los ramos de chocolates, cafés y té; sin embargo, ha de constar que fué la COMPANIA COLONIAL la que tambien planteó en España esta industria en el mismo año de 1855, estando hoy día acreditados sus productos con diez y seis años de una incontestable aceptación. (10) VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.º LINEA TRASATLÁNTICA. Salida de Cádiz los días 15 y 50 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana. TARIFA DE PASAJES.

LINEA DEL MEDITERRANEO. Servicio quincenal á gran velocidad entre Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz. Salidas de Alicante.

Para Valencia y Barcelona, los días 4 y 19, á las seis de la tarde. Para Málaga y Cádiz, los días 9 y 24, á las diez de la noche.

Barán mayores informes en Barcelona, Sres. A. Lopez y Comp.º, y Sres. Ripoll y Comp.º. En Alicante, Sres. Valle y Comp.º. En Madrid, D. Julian Moreno, calle de Alcalá, núm. 28

AFAMADAS MEDICINAS DEL DOCTOR GARCIA MADRID, HORTALEZA, 9, BOTICA.

Píldoras depurativas laxantes del doctor Garcia. Multitud de personas de Madrid y provincias conocen la eficacia de estas píldoras, tan útiles para preservar de padecimientos, como para limpiar el estómago é intestinos sin molestias ni privaciones. Regularizan la circulación de la sangre, expulsan los humores, atacan la bilis, destruyen las fleumas, curan las jaquecas, los dolores de cabeza, las afecciones del corazón que dependen del grosor de la sangre, facilitan las digestiones, excitan el apetito y corrigen los padecimientos que dependen del estómago.

Pastillas pectorales del doctor Garcia. Los hechos constituyen el único lenguaje verdadero y por ellos está bien demostrado que nuestras pastillas son el único y verdadero específico curativo de toda clase de tos, por inveterada que sea, de las ronqueiras, constipados, vómitos sanguíneos, flecciones de los bronquios y de la garganta, carraspera, debilidad ó alteración de la voz. Nuestras pastillas tienen la particularidad inestimable de no llevar el opio ni ningun narcótico ni calmante, por cuya razon pueden usarse en la cantidad que se quiera, por toda persona desde el niño hasta el decrepito, sin temor á los peligros que acarrea con frecuencia los calmantes.

Tal es el ROB GREEN, reconocido por su autor y por los principales prácticos de los Estados Unidos, así como por los primeros médicos de Madrid y de las más importantes capitales de España, Portugal y Francia, como el verdadero antidoto de la sífilis, dolores, infartos, tumores, laringitis y tuberculosis, sin que le acompañen los inconvenientes que llevan consigo las preparaciones mercuriales, las de yodo y de arsénio y otras análogas. Hace más de treinta años que lo usan las notabilidades médicas del Norte de América, siempre con felices y muchas veces hasta con admirables resultados. (Pormenor, en el prospecto.) (6) ¡Antisifilítico incomparable!

Nuestra pomada es muy superior á cuantos específicos se han inventado para la curación de las almorranas, por inveteradas que sean, sin que jamás produzca mal resultado. Muchos son las firmas de todas las clases sociales, con que podemos probar, que nuestra pomada supera quanto dignos de su gran eficacia, reconocida ya en toda España y Portugal.

Importante á las madres. Si queréis criar á vuestros hijos sanos y librarlos de las afecciones escrofulosas; si queréis que sean vigorosos y robustos; si queréis evitar el raquitismo con todas sus deformidades, dad nuestro jarabe de rábano lodado á los niños, seguras de su buen efecto, como está bien probado en nueve años de uso. Precio, 10 y 15 rs. frasco.

NUEVO DESCUBRIMIENTO SIN RIVAL EN CLASE Y PRECIO PARA TOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, Y ADMIRABLE Y ENÉRGO PARA DOLORS REUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES, MARCHO DE MAR Y TIERRA Y SUSTOS.

¡Guá aromático-espirtuosa del Parnaso con árnica del Ecuador, de 37 grados, muy superior en acción y aroma á la de Colonia, de las Carmelitas, de la Florida, de Botot, de Beyer (anti reumática), de tintura de árnica, etc. Cuanitas aguas, pomadas, bálsamos, opiatas y élixires se venden, que lejos de perpetuar la belleza, como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un sólo instante la vanidad; pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrible despretitud. Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz é sol intenso á otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico medicinal; con un chorrito en agua natural, nuestra preparación, es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluso las pomadas de cohobro, de almendras dulces, de cacao y de bálsamo de la Meca. Es innegable para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de boca, el del tabaco, para lavarse todas las cavidades del cuerpo y para reparar las carnes fungosas y estrechar los tejidos genitales. Para limpiar la dentadura, precaver las caries, el eucobuto y dolor de muelas y encías; es superior á los polvos, opiatas y élixires conocidos, sea cual fuere su base y autor. Para los viajeros.—Con diez gotas en un terrón de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón, superior á los polvos refrigerantes de conteria y jarabes.—Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén. Se prepara de encargo para Inglaterra. Se vende á 8 rs. frasco y 35 rs. botella, en 1.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo. Por mayor, 25 por 100 de descuento, y los pedidos á L. de Brea y Moreno, Tres Cruces, 1, Madrid. Nota. Para 1.º de Mayo, pondremos á la venta el chocolate-café, de bellotas, higiénico medicinal, de nuestra propia invención, para sanos y convalecientes, y la sopa finísima Celestial, más nutritiva que todas las sopas y recetadas conocidas, incluso el reauat, la tapioca, el sagú, la revalenta y el arrow root: Precio, 8 rs. caja de una libra, y 4 rs. media.